

El Santo Padre bendice una estatua de san Juan Leonardi, fundador de los Clérigos Regulares de la Madre de Dios

El miércoles 30 de abril, antes de la audiencia general, el Papa Benedicto XVI bendijo una estatua de san Juan Leonardi, fundador de la congregación de los Clérigos Regulares de la Madre de Dios, cofundador del Colegio urbano de Propaganda Fide y patrono de los farmacéuticos, en el 70º aniversario de su Canonización. La estatua se halla situada en una de las hornacinas externas de la basílica vaticana, en la vía de los Fundamentos. A las 10.30, el Santo Padre fue acogido por los cardenales Angelo Comastri, vicario general del Papa para la Ciudad del Vaticano, arcipreste de la basílica papal de San Pedro y presidente de la Fábrica de San Pedro; Angelo Sodano, decano del Colegio cardenalicio; e Ivan Dias, prefecto de la Congregación para la evangelización de los pueblos; por el arzobispo de Lucca, Benvenuto Italo Castellani; mons. Vittorio Lanzani, obispo titular de Labico, delegado de la Fábrica de San Pedro; y el padre Francesco Petrillo, rector general de los Clérigos Regulares de la Madre de Dios.

Entre los presentes se hallaban también numerosos feligreses de parroquias de la región de Toscana, y del centro y del sur de Italia, encomendadas a los hijos espirituales de san Juan Leonardi, así como representantes de los religiosos que trabajan en las misiones en India, Chile y Nigeria. Participó también el escultor italiano Paolo Cavallo, profesor emérito de la Academia de Bellas Artes de Carrara, autor de la obra; y el promotor de la iniciativa, padre Lucio Migliaccio. Al final, los presentes participaron en una misa celebrada por el cardenal Angelo Comastri en el altar de la cátedra de la basílica vaticana. La estatua, compuesta por un grupo de figuras, tiene 5,40 m de altura y pesa cerca de veintisiete toneladas; presenta al santo en la gloria entre ángeles que sostiene nel Evangelio, la Regla religiosa y el astrolabio, para indicar el mundo y la irradiación del mensaje cristiano.

San Juan Leonardi nació en Diecimo (Lucca Italia) en 1541 y murió en Roma en 1609. Era un farmacéutico cuando su ciudad, Lucca vivió una grave crisis, en la que se dedicó a ayudar a los pobres. Fundó la Congregación de los Clérigos Regulares de la Madre de Dios para la enseñanza de la doctrina cristiana a los niños y jóvenes, y para la renovación de la vida apostólica del clero, convirtiéndose en un protagonista de la Reforma católica. Juntamente con Juan Vives, en el año 1608, promovió lo que luego sería el Colegio urbano de Propaganda Fide, centro para la formación de seminaristas misioneros. Fue beatificado el 10 de noviembre de 1861 y canonizado el 17 de abril de 1938. Fue sepultado primero en Santa Maria in Portico y luego en Santa Maria in Campitelli, donde actualmente se halla la casa general de los Clérigos Regulares de la Madre de Dios.